

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Soledades de época: tóxicos, virtualidad y duelo.

Fleischer, Deborah, Allegro, Fabián, Berdullas, María Pilar,
Hidalgo, Susana María, Rivas, Daniela Elizabeth, Surmani,
Flores y Zerba, Diego Adrián.

Cita:

Fleischer, Deborah, Allegro, Fabián, Berdullas, María Pilar, Hidalgo,
Susana María, Rivas, Daniela Elizabeth, Surmani, Flores y Zerba,
Diego Adrián (2015). *Soledades de época: tóxicos, virtualidad y duelo.*
VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en
Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores
en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de
Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/751>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/he0>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

SOLEDADES DE ÉPOCA: TÓXICOS, VIRTUALIDAD Y DUELO

Fleischer, Deborah; Allegro, Fabián; Berdullas, María Pilar; Hidalgo, Susana María; Rivas, Daniela Elizabeth; Surmani, Florencia; Zerba, Diego Adrián
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Esta presentación se enmarca en el trabajo iniciado en distintos proyectos UBACyT, en los que delimitamos el concepto de compulsión en relación con las adicciones y nos detuvimos en la relación entre compulsión y economía de goce para diferenciar el excedente (concepto tomado de la economía) del plus de gozar. A su vez, examinamos las relaciones adictivas y la economía de goce respecto del campo clínico configurado por patologías del consumo, "toxicomanías" y adicciones al juego. Nos enfocamos ahora en la proliferación de objetos que se caracterizan por su cualidad de ser imitación de objetos plus de goce, que la tecnología virtual en conjunción con la ciencia promueve para multiplicar efectos que proponen la ilusión de una recuperación de goce desde la perspectiva adictiva. Proponemos que tal proliferación no solo avasalla al sujeto de deseo, sino que introduce nuevas expectativas que proyectan su acción en la economía de goce. Particularmente, la economía del dolor y del duelo, quedando perturbada su elaboración y trastocada la noción de pérdida.

Palabras clave

Adicciones, Biotecnología, Compulsión, Duelo, Deseo, Goce

ABSTRACT

SOLITUDE OF OUR TIMES: DRUGS, VIRTUALITY AND MOURNING
This presentation is framed in the work initiated by different UBACyT projects in which the concept of compulsion was delimited in its relationship with addictions and we concentrated in the connection with compulsion and lust economy and differentiate the surplus (concept taken from economy) from the lust surplus. Furthermore, we examine the addictive relationships and the lust economy linked to the clinical field formed by consumption pathologies, drug and game addictions. We focus now on the objects proliferation that are characterized by its quality of being the imitation of the lust surplus objects, that virtual technology together with science promote to multiply the effects that propose the illusion of a lust recovery, from the addictive perspective. It is not only proposed that this proliferation not only dominates the subject of desire, but also introduces new expectancies that project the action in the lust economy. Particularly the economy of grief and mourning, disturbing elaboration and disrupting the notion of loss.

Key words

Addictions, Biotechnology, Compulsion, Mourning, Desire, Joy

I. Introducción

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto UBACyT : 20020090100037BA "Las incidencias de la biotecnología en el proceso de duelo".

Esta investigación continúa un trabajo iniciado, en distintos proyectos UBACyT que abarcan un período que va desde el 2006 hasta la actualidad. En el curso de estos años, hemos delimitado el concepto de compulsión en relación con las adicciones; en el camino investigativo para efectuar tal delimitación, nos detuvimos en la relación entre compulsión y economía de goce, para diferenciar el excedente como concepto tomado de la economía, del plus de gozar. Esto nos condujo a examinar las relaciones adictivas y la economía de goce respecto del campo clínico configurado por patologías del consumo, "toxicomanías" y adicciones al juego.

II. Tóxicos y virtualidad

Hemos planteado en distintos trabajos que hay en la época actual un escenario de la biotecnología, que asume un carácter novedoso: el terreno de lo virtual. En él se desarrolla una inagotable producción de objetos. El carácter que Freud entrevió con el rasgo de *quitapenas* de los narcóticos, ha tomado un giro inesperado bajo el dominio de la ciencia actual. La ciencia de hoy, asociada y estimulada por la pujanza de un capitalismo salvaje, adoptando una mirada neo-positivista, entiende que la pena, el malestar, el dolor o el duelo son situaciones anómalas que deben ser erradicadas, o tomadas como trámites de rápida ejecución. Esta deducción, basada en una filosofía tan ecléctica como in formulable, ha despertado un campo de acción inusitado en una práctica que opera según una lógica que privilegia la perspectiva del hedonismo.

Así es como la ciencia trabaja activamente para ofrecer una diversidad de alternativas que obedezcan siempre al mismo propósito hedonista de eliminación del sufrimiento, de tal modo se encuentra abocada a la promoción de objetos que se caracterizan por su cualidad de ser imitación de objetos plus de goce, que en conjunción con la tecnología, se han ido adentrando en dominios que no le son propios, para multiplicar efectos que proponen la ilusión de una recuperación de goce por el lado de la perspectiva adictiva.

Proponemos que con esta proliferación de objetos la tecnología virtual no solo avasalla al sujeto de deseo, sino que introduce nuevas expectativas que proyectan su acción en la economía de goce.

En ese sentido al considerar la economía del dolor y particularmente del duelo, advertimos el modo en que ha sido perturbado el trabajo que mueve las investiduras, que ha sido trastocada la noción de pérdida, evitado el penar, para finalmente abolir la dimensión del deseo.

III. Soledad, muerte y época

El duelo, que siempre pone en acto algo del orden de la soledad, ha quedado modificado por las premisas de la biotecnología y de la cultura del consumo. El consumo inagotable de restos revestidos

como objetos plus de goce de imitación inciden directamente en la vertiente pulsional y conllevan la necesidad de una innovación constante y calculada en la construcción de quitapenas de síntesis. Los ritos, ceremonias y tradiciones, como modos de elaboración que en otros tiempos, tenían la desapercibida función de contribuir al trabajo del duelo, se han visto afectados por esta incidencia biotecnológica y han agregado al examen de realidad un nuevo elemento: lo virtual. Este nuevo y pujante campo virtual recubre de un modo no menos desapercibido que los rituales y mitos, una zona funcional a la enajenación del proceso de duelo, modificándolo aún más de lo que ya lo había hecho la modernidad. La presentación de lo impresentable, rasgo decisivo de la posmodernidad, lleva el sello de la consumación biotecnológica que no deja de batallar en el intento de evadir la propia muerte.

En este momento, la incidencia de la medicalización de la muerte y el ensañamiento tecnológico operado sobre el paciente terminal obedecen a las mismos objetivos: el triunfo de la ciencia por sobre las manifestaciones de subjetividad doliente. En dicho sentido, los avances sobre el tema "muerte digna" intentan contrarrestar esa expropiación de la subjetividad del enfermo terminal. Avances milimétricos, si se comparan con el progreso de la ciencia asociada a la tecnología y a los intereses de un mercado que desconoce cualquier ética de la subjetividad.

Este factor es un componente del nuevo territorio (incluso libidinal) que debe seguir siendo estudiado. Los tiempos lógicos del duelo, en la era de la inmediatez han sufrido los avatares propios de la época. No hay tiempo para el duelo porque la soledad que implica, es considerada un tiempo de pérdida tanto como una pérdida de tiempo. Por tal motivo, es una práctica habitual la utilidad que ofrece el espacio virtual para reemplazar las premisas propias del duelo, en cierta medida, la muerte ha encontrado en el terreno virtual un alojamiento impropio para los rituales de duelo. Incluso se corre el riesgo de que la ironía tome un viso de seriedad: a la muerte biológica, la muerte civil, habría que agregar ahora: la muerte virtual. Esta muerte virtual puede entenderse si se la correlaciona con la pregnancia y hegemonía que tiene la vida virtual para dar cuenta de la presencia de un sujeto. En su vida social, es casi imperiosa la presencia virtual. Internet se manifiesta cada vez más como modo de constatación de la existencia fáctica de un sujeto, por lo menos en la vida civil. La imagen de quien soy, más allá de los espejos, está en el muro, a condición que no sea el muro de los lamentos, sino el muro de Facebook, donde la cantidad de "me gusta" puede anticipar y proporcionar el propio dominio.

"Entonces, el sujeto adquiere conciencia de su deseo en el otro, por intermedio de la imagen del otro; imagen del otro que le proporciona el espectro de su propio dominio. Así como es hartamente frecuente que en nuestros razonamientos científicos reduzcamos el sujeto a un ojo, también podríamos reducirlo a un personaje instantáneo captado en relación a la imagen anticipada de sí mismo, independientemente de su evolución." (Lacan, 1953-54, pág.156)

Este nuevo territorio libidinal se extiende conjuntamente a una posibilidad tan poco previsible como inquietante: el territorio virtual es de por sí infinito e inmanejable, en él todo rastro de privacidad parece estar amenazado. Es particularmente interesante que en dicho terreno la inscripción de la memoria subsista como rastro digital y asuma un tenor de perennidad tan notable como inquietante. Pero dicho espectro no obedece más que a un efecto de aplanamiento de todo interés privilegiado.

Para Cassin (2008) corremos el riesgo de que Google consuma toda posibilidad de manifestación subjetiva en la cultura bajo el efecto

ciego y clasificatorio que propone un buscador de Internet. En ese entramado no hay escala valorativa más que lo que interesa a la búsqueda. Por otro lado, todo el terreno de lo privado queda expuesto en esta nueva versión de un Gran hermano.

Así como Cassin hace referencia a L'Éturdit cuando Lacan afirma que "una lengua, entre otras, no es más que la totalidad de los equívocos que su historia dejó persistir", de la misma manera, el efecto de Google sorprende en esa búsqueda sin criterios que amenaza, incluso, la singularidad del lenguaje en su cruce con el deseo. Los rastros de la letra quedan traducidos a fríos intercambios binarios. Si el duelo, en Freud, se articulaba a una prueba de realidad, y en Klein a poder desprenderse de lo perdido, esa dimensión puede ser puesta en jaque a partir del concepto de realidad virtual. Una imagen anticipada de sí mismo, pero despoblada de toda emergencia subjetiva, asecha como el marco de un espectro que no por ser inanimado cobra la virtud de lo inquietante de un todo globalizado que, en su sesgo de fascinación tecnológica, no deja de amenazar. ¿Cómo será esa vida virtual cuando el cuerpo -eternamente sus-traído de Facebook- se convierta en cadáver o esté hecho cenizas? Aries (1983) dice que, en el siglo pasado, se definió una nueva circunstancia en los imaginarios ante la muerte: la medicalización y la caída de los rituales tradicionales. Estas circunstancias fueron enmarcadas por el autor en lo que llamó "la muerte invertida".

Si bien no propone una relación directa con el trabajo del duelo, se puede leer que, en lo referente a los escenarios de la muerte, la medicina ha tomado un lugar que antes estaba reservado para el sacerdote. Este fue un paso intermedio en el ingreso de la ciencia positivista a un recinto que estaba reservado para lo sagrado. El duelo es un trabajo propio del sujeto del deseo. El duelo junto con la melancolía y la alucinación de deseo son tomados por Freud (1917b) [1915] como tres modalidades que intentan sostener la permanencia en el aparato psíquico del objeto perdido. La tendencia de la ciencia actual, en cambio, en su intento de reducir las expresiones del sujeto en lo atinente al dolor, ha impactado sobre el luto y, particularmente, sobre el duelo.

Es así que leemos en un artículo de diario un titular que dice "Buscan tener un nieto de su hija muerta" El copete resume: "Un matrimonio inglés inició una batalla legal para que se fecunden los óvulos que la mujer congeló al contraer una enfermedad terminal". Los padres cuentan que la hija congeló ovulos al enterarse que padecía cáncer con la esperanza de tener ella misma hijos en un futuro. Pero la enfermedad avanzó y antes de morir manifestó su voluntad de que la madre gestara a su hijo con sus óvulos congelados. Cuando los padres quisieron cumplir la última voluntad de su hija, el Comité de Fertilidad Humana y Embriología de Inglaterra se negó a que se realice el tratamiento por no constar con un consentimiento escrito que certificara que ese fue su último deseo.

Sin duda, la nota puede enfocarse desde distintos ángulos, uno de ellos es la promoción y venta del escándalo que tal fecundación propone, pues se daría el primer caso de una mujer que al gestar el embrión de su hija fallecida, sería madre y abuela a la vez. Con independencia de la veracidad de esta noticia aparecida en el periódico "Muy" del 12 de mayo de 2015, periódico del grupo Clarín que es publicitado por éste, como "un diario ágil, útil y espectacular para toda la gente"; podemos pensar que la noticia consigue su espectacularidad al realizar una fantasía basada en una paradoja ya señalada por Freud para toda maternidad y paternidad: tener un hijo es negar y aceptar la muerte. Pero ¿qué pasa cuando esta renegación básica que permite un campo de ilusión habilitante para una posición creadora es usado para eliminar el duelo, para eludir

la soledad, para abolir la muerte? ¿Cómo representar la diferencia de una hija a otro hijo, cuando el segundo viene a interponerse, a superponerse, a taponar la soledad impuesta por la muerte de la primera?

Y éste es el ángulo que nos interesa enfocar. Entendemos que la razón biotecnológica actual ejerce un efecto particular sobre el dominio de la vida cotidiana; de allí que, el mismo duelo, escenario íntimo frente a la muerte de un ser querido, se vea afectado por los vectores de la biotecnología que, en su horizonte, excluyen la posibilidad de todo lugar para que el sujeto tome conciencia de la soledad que implica una pérdida.

Las prácticas biotecnológicas en los escenarios de la muerte tienden, por un lado, a preservar el cuerpo biológico por encima del concepto propio de vida digna (encarnizamiento biológico). Por otra parte, la incidencia de la biotecnología en la época ha llevado a modificar y, en muchos casos, inclusive borrar los ritos, ceremonias y tradiciones que acompañan el duelar como modos de elaboración. Desamparados de ellos y de cualquier mito con el que enfrentar nuestro destino mortal, nos encontramos con la propuesta hedonista de la ciencia y la tecnología que nos incita y nos excita a rechazar la dimensión de la pérdida. Lejos de ofrecer un marco simbólico que provea un lugar donde alojar la soledad, donde soportar el dolor durante el tiempo -imposible de anticipar- en que la pérdida y su tropa de emociones indeseables (furia, miedo, culpa, triunfo, alivio) pueda ser enfrentada y aceptada, nos provee una diversidad de espacios virtuales donde nos sentimos acompañados con espectros inofensivos y amables que nos ayudan a matar el tiempo sin la menor violencia ni la menor conciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Allouch, J. (2006) *Erótica del duelo en tiempos de la muerte seca*, Buenos Aires: El cuenco de plata,
- Ariés, Ph. (1983) *El hombre frente la muerte*. Madrid
- Cassin, B., *Googléame: La segunda misión de los Estados Unidos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008.
- Freud, S. (1917a) [1915] "Duelo y melancolía" En: *Obras Completas*. Según la Standard Edition y el ordenamiento de James Strachey. Buenos Aires: Amorrortu. 1982, Vol. 14
- Klein, M.: *El duelo y su relación con los estados maniaco depresivos" (1940)*. *Obras completas*. Editorial Paidós.
- Klein, M.: *El sentimiento de soledad y otros ensayos*. Bs. Aires, Paidós, 1982.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (1981). *Seminario 1, Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Fleischer, D., Allegro, F., Rivas, D. y Surmani, F.: "Espectros biotecnológicos en el duelo contemporáneo: la espectralidad virtual", Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires (en prensa)